



La descolonización y el giro des-colonial

*Nelson Maldonado-Torres**

Intentaré delinear dos asuntos en este trabajo. El primero versa sobre la vigencia actual de la descolonización, y el segundo sobre la idea de un giro des-colonial. Este segundo tema conlleva discusión acerca de la idea de descolonización, cuyo origen se encuentra en el horror ante el “mundo de la muerte” creado por la colonización. Ese escándalo u horror es también el fundamento central de lo que denomino la *actitud des-colonial*. Esta actitud es la base principal para una postura ético-política y teórica que plantea nuevas bases para el conocer, lo que denominaremos como *razón des-colonial*. Tanto la actitud como la razón des-coloniales, son partes fundamentales de lo que se presenta aquí como el *giro des-colonial*, el que plantea la descolonización (y no la modernidad) como proyecto todavía inacabado a nivel global.¹

1. Vigencia actual del discurso sobre la descolonización

La descolonización ya no es hoy una referencia extraña o una referencia a procesos políticos del pasado. No le debemos esto, solo a la propagación de los estudios poscoloniales en Estados Unidos y América

* Profesor de Estudios Étnicos, Universidad de California, Berkeley, Estados Unidos.

1 El tema de la descolonización como proyecto inacabado se discute en Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres y José David Saldívar, “Latin@s and the ‘Euro-American’ Menace: The Decolonization of the US Empire in the 21st Century”, en Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres y José David Saldívar, eds., *Latin@s in the World-System*, Boulder, Co, Paradigm Press, 2005, pp. 3-27. Véase también, Walter D. Mignolo, *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, trans., Juan María Madariaga y Cristina Vega Solís, Madrid, Ediciones Akal, 2003.



Latina, sino que vemos el término descolonización usado en referencia a procesos políticos actuales, tanto en Estados Unidos con relación a la presencia desafiante de chicana/os, puertorriqueña/os y migrantes de América Latina en el seno de la sociedad estadounidense, y en América Latina, por grupos de afro-descendientes e indígenas tanto en Ecuador, como en Bolivia y Brasil.² El tema se va extendiendo a Francia después de las revueltas de argelinos y otros africanos en los suburbios de París, en Alemania, con el esfuerzo de intelectuales alemanes de mostrar otro lado de Europa (tanto la colonizadora como aquella que se benefició con la interacción con África y la presencia negra en Europa), y aun en Rusia, donde intelectuales de los antiguos territorios de la Unión Soviética intentan comprender su situación y opciones actuales tras la caída del imperio que los unía.³ Lo mismo puede decirse de sujetos en Cataluña y Palestina, quienes ya han notado paralelismos con poblaciones racializadas fronterizas en los Estados Unidos en el caso de los primeros, y con pueblos indígenas en el caso de los segundos.⁴

El tema de la descolonización no atañe pues solamente a poblaciones marginadas en las Américas. Es más bien un tema que progresivamente adquiere relevancia mundial ya que la colonización se ha vuelto, y ha sido desde hace mucho tiempo, el *modus operandi* mismo de la globalización. Pudiera aun decirse, que el problema del siglo XXI será en gran parte el problema de la colonización en la forma del empobrecimiento continuo de poblaciones racializadas, de la invasión de sus territorios por parte de un nuevo imperialismo que busca hacer de los mismos piezas claves en el triunfo de la expansión de la lógica del capital en todo el mundo, y de la creación de murallas de contención entre las zonas privi-

-
- 2 Ver Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres y José David Saldívar, eds., *Latin@s in the World System: Decolonization Struggles in the 21st Century U.S. Empire*, Boulder, Co, Paradigm Press, 2005; Catherine Walsh, edit., *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial: reflexiones latinoamericana*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador-Abya Yala.
 - 3 Temas relacionados con la descolonización han aparecido recientemente en Francia en discusiones sobre los “indígenas de la república,” en Alemania en el Instituto de Estudios Poscoloniales y Transculturales (Institut für Postkoloniale und Transkulturelle Studien, INPUTS) en la Universidad de Bremen, y en Rusia en el trabajo de intelectuales como Madina Tlostanova. Agradezco a Ramón Grosfoguel por ponerme al tanto de la discusión intelectual en Francia luego de las, revueltas y a Walter Mignolo por el contacto con INPUTS.
 - 4 Se han tenido discusiones sobre estos temas en los Programas de Estudios Latinos/Chicanos y de Estudios Étnicos Comparados en la Universidad de California, Berkeley.



legiadas y el antes llamado Tercer Mundo –tomese el caso de la frontera México-Estados Unidos–. Debemos también considerar, que la globalización de la cultura estadounidense lleva consigo tanto la propagación del deseo por ciertos patrones de consumo, cierta visión del sujeto sumamente individualista y consumista, así como también, como apunta Lewis Gordon, las distintas fobias racistas que le fueron constitutivas a los Estados Unidos como nación.⁵ Es decir, la globalización continúa funcionando en parte como expansión de ideales truncados de humanidad y subjetividad, tanto como de poder y de conocimiento.

La izquierda mundial tiende a entender, sin embargo, la dinámica imperialista como una oposición entre poder hegemónico por un lado y países periféricos por otro, es decir, entre un bloque privilegiado y uno explotado, sin notar que el imperialismo también procede a través de la implantación de jerarquías de ser y de valor que dividen al mundo, por un lado entre blancos y sujetos de color en el norte, y entre distintos tipos de mestizos y poblaciones excluidas de proyectos nacionales en el sur. Para pensar la complejidad de la colonialidad vale pensar, tal y como Aníbal Quijano ha apuntado, que la tal llamada “dependencia” no se puede explicar solo a partir de fuerzas exteriores que se imponen a los países previamente colonizados, sino también a fuerzas interiores que mantienen distintas jerarquías raciales en los países en cuestión.⁶ Son estas jerarquías las que continúan siendo reproducidas, tanto en las formas de imperialismo actual como en proyectos de nacionalización basados en la hegemonía blanca o mestiza. Además hay que añadir, que entre los racializados mismos también se

...el problema del siglo XXI será en gran parte el problema de la colonización en la forma del empobrecimiento continuo de poblaciones racializadas, de la invasión de sus territorios por parte de un nuevo imperialismo que busca hacer de los mismos piezas claves en el triunfo de la expansión de la lógica del capital en todo el mundo, y de la creación de murallas de contención entre las zonas privilegiadas y el antes llamado Tercer Mundo...

5 Lewis R. Gordon, *Existencia Africana: Understanding Africana Existential Thought*, New York, Routledge, 2000, p. 159.

6 Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en *Journal of World-Systems Research* XI, No. 2, 2000, pp. 342-386; Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina”, en *Anuario Mariáteguiano*, No. 9, Lima, 1997, pp. 113-121.



establecen jerarquías de valor, lo que significa que la “diferencia colonial” (W. Mignolo) no solo plantea una división epistémica entre sujetos investidos en el proyecto de colonización y los colonizados, sino también una heterogeneidad colonial jerárquica que se desenvuelve de forma distinta en distintos contextos y momentos históricos.⁷ El olvido de estas dimensiones lleva a que la crítica al imperialismo tienda a hacer invisible la existencia continua de las fuertes divisiones raciales en el mundo previamente colonizado, y el rol de estas divisiones en mantener el carácter subordinado de tales territorios en la economía mundial. La crítica al imperialismo a menudo tiende también a dejar de lado la dimensión prospectiva y de cambio de proyectos de descolonización.

Todo esto hace pensar en un planteamiento de la feminista negra estadounidense Patricia Hill Collins, cuando señala que si bien el problema del siglo XX pudo haber sido, tal y como lo reclama el sociólogo afroamericano W.E.B. Du Bois, el problema de la línea -de-color, el problema del siglo XXI será tanto el problema de la afirmación de las jerarquías raciales tradicionales y de su expansión, como el de la negación de su existencia por sectores que las plantean como irrelevantes o como ya resueltas.⁸ Una alternativa a este problema consistiría en investigar las formas en que las estructuras de poder modernas y posmodernas continúan produciendo la división entre amos y esclavos de las que habla Frantz Fanon, a la vez que mantiene y propaga divisiones raciales al interior mismo del espacio de los colonizadores como en el de los colonizados.⁹ Muy ligadas y emparentadas a las divisiones raciales también se encuentran otras formas fundamentales de diferenciación jerárquica, tal como la llamada de género y la de sexualidad. Una teoría crítica hoy tendría que iluminar y proveer salidas ante esta realidad compleja. Es este

7 Para una discusión de la noción de diferencia colonial véase, Mignolo, *Historias locales/diseños globales*. Para un desarrollo más amplio del concepto de heterogeneidad colonial, véase Nelson Maldonado-Torres, “Liberation Theology and the Search for the Lost Paradigm: From Radical Orthodoxy to Radical”.

8 Collins expuso esta idea en un panel dedicado a Du Bois en la reunión anual del 2004 de la Asociación Americana de Sociología, llevada a cabo en San Francisco, California. Ver también, W.E.B. Du Bois, *The Souls of Black Folk*, New York, The New American Library and London: The New English Library, 1969.

9 La relación amo y esclavo es discutida por Fanon en diálogo crítico con Hegel en el séptimo capítulo de *Piel negra, máscaras blancas*. Ver Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, Buenos Aires, Editorial Atraxas, 1973.



tipo de teoría la que mejor respondería a las exigencias de pueblos como el de Bolivia o de sectores en el pueblo chicano y latino en los Estados Unidos, para mencionar solo a dos grupos que se encuentran o recientemente se han encontrado en primera plana (los latinos después de las marchas más numerosas en la historia de los EEUU a favor de los derechos de migrantes) por plantear desafíos descolonizadores en los que tanto el Estado, como la economía y la educación están envueltos.¹⁰ La conciencia sobre la relevancia y urgencia de esta tarea es lo que llamamos hoy el giro des-colonial.

2. El giro des-colonial¹¹

Ya estamos acostumbrados en la academia a escuchar distintos tipos de giros. Tómense por ejemplo, los giros lingüísticos y pragmáticos en los que tantos posmodernos como neo-kantianos basan su trabajo. Estos giros plantean que ya sea el universo del sentido en general o el de los actos de habla proveen las claves fundamentales para entender las formas en que nuestro mundo, es decir el mundo humano preñado de significado, opera. El giro des-colonial se refiere más bien, en primer lugar, a la percepción de que las formas de poder modernas han producido y ocultado la creación de tecnologías de la muerte que afectan de forma diferencial a distintas comunidades y sujetos. Este también se refiere al reconocimiento de que las formas de poder colonial son múltiples, y que tanto los conocimientos como la experiencia vivida de los sujetos que más han

...el problema del siglo XXI será tanto el problema de la afirmación de las jerarquías raciales tradicionales y de su expansión, como el de la negación de su existencia por sectores que las plantean como irrelevantes o como ya resueltas.

10 Estas agendas se reflejan, en Ramón Grosfoguel y Ana Margarita Cervantes-Rodríguez, eds., *The Modern/Colonial/Capitalist World-System in the Twentieth Century: Global Processes, Antisystemic Movements, and the Geopolitics of Knowledge*, Westport, Greenwood Press, 2002; Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro-Gómez, eds., *Indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: perspectivas desde lo andino*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador-Abya Yala, 2002.

11 Elaboro este tema en Nelson Maldonado-Torres, "Césaire y la crisis del hombre europeo", en *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Ediciones Akal, 2006, pp. 173-196. En esta sección también recojo, pero a la vez amplío y reviso algunos temas explorados en Nelson Maldonado-Torres, "On the Coloniality of Being: Contributions to the Development of a Concept", en Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres y José David Saldívar, eds., *Coloniality, Transmodernity, and Border Thinking*.



estado marcados por el proyecto de muerte y deshumanización modernos, son altamente relevantes para entender las formas modernas de poder y para proveer alternativas a las mismas. En este sentido, no se trata de una sola gramática de la descolonización, ni de un solo ideal de un mundo descolonizado. El concepto de giro des-colonial en su expresión más básica, busca poner en el centro del debate la cuestión de la colonización como componente constitutivo de la modernidad, y la descolonización como un sinnúmero indefinido de estrategias y formas contestatarias que plantean un cambio radical en las formas hegemónicas actuales de poder, ser, y conocer.

Un tercer elemento del giro des-colonial, trata de una diferenciación entre la idea y el sentir por un lado, y el proyecto de descolonización por otro. La idea de descolonización es tan vieja como la colonización moderna misma. Se trata primeramente no de una idea como tal, sino de un sentimiento y sentido de

horror ante el despliegue de las formas coloniales de poder en la modernidad, formas que se encargaron de dividir el mundo entre jerarquías de señorío y distintas formas de esclavitud basadas ya no en diferencias étnicas o religiosas, sino más propiamente en diferencias presumidamente naturales, esto es, ancladas en la corporalidad misma de sujetos considerados como no enteramente humanos. Nos referimos a lo que se puede considerar como un *grito de espanto* por parte de un sujeto viviente y donador de sentido ante la aparición del mundo moderno-colonial, que plantea la dispensabilidad de ciertos sujetos humanos como elemento constitutivo de su avance civilizatorio y de expansión global. La idea de descolonización también comprende el primer momento del giro des-colonial propiamente hablando. Éste se trata de un cambio radical en la actitud del sujeto que confronta o es testigo de la expansión de este mundo de amos y esclavos. La *actitud des-colonial* nace cuando el grito de espanto ante el horror de la colonialidad se traduce en una postura crítica ante el mundo de la muerte colonial, y en una búsqueda por la afirmación de la vida de aquellos que son más afectados por tal mundo. Estamos hablando pues de una transición del horror a lo que se podría

El concepto de giro des-colonial... busca poner en el centro del debate la cuestión de la colonización como componente constitutivo de la modernidad, y la descolonización como un sinnúmero indefinido de estrategias y formas contestatarias que plantean un cambio radical...



llamar, tomando la pista de la teórica chicana Chela Sandoval, amor des-colonial.¹² El surgimiento de la actitud des-colonial envuelve pues un estado afectivo que le es fundamental, a la vez que puede considerarse, tal y como lo hace claro el afro-caribeño Frantz Fanon en su *Piel negra, máscaras blancas*, en principio de un tipo particular de filosofía y producción teórica.¹³

Para entender la dimensión filosófica o teórica de la actitud des-colonial valdría la pena consultar recuentos sobre el origen del indagar filosófico. Uno de los clásicos y más influyentes es el recuento del fenomenólogo alemán Edmund Husserl, quien, siguiendo a Aristóteles, señalaba al “asombro” del filósofo ante el mundo como punto de partida para el pensar filosófico.¹⁴ La filosofía surge así cuando el mundo cotidiano adquiere un carácter no familiar, lo que resulta de una suspensión de las creencias usuales que tenemos acerca del mismo. El “asombro” ocurre pues cuando lo familiar se vuelve extraño, que apunta a limitaciones en el mundo mítico o tradicional de una sociedad en cuestión para entender el mundo. De hay nace una indagación acerca de la verdad oculta que explica aquello que asombra. El surgimiento de la actitud des-colonial está relacionado de cierta manera pero es distinta de esta actitud filosófica. Distinto a la actitud teórica del filósofo en su concepción tradicional, la actitud des-colonial nace no a partir del “asombro” ante la naturaleza o lo usual, sino a partir del “horror” o espanto ante la muerte. El pensador en este caso no busca meramente hallar la verdad sobre un mundo que se le aparece como extraño, sino determinar los problemas de un mundo que se le aparece como perverso y de hallar las vías posibles para su superación. La búsqueda de la verdad aquí está inspirada no por el desinterés teórico, sino por la no-indiferencia ante el Otro, expresada en la urgencia de contrarrestar el mundo de la muerte y de acabar con la relación naturalizada entre amo y esclavo en todas sus formas.¹⁵ La teoría

12 Ver Chela Sandoval, *Methodology of the Oppressed*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000.

13 Ver Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, Buenos Aires, Editorial Abraxas, 1973.

14 Edmund Husserl, *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, México, D.F., Ediciones Folios, 1981.

15 El tema de la no-indiferencia como actitud fundamental ante la diferencia, queda planteado en Emmanuel Lévinas, *Autrement qu'être; ou, Au-delà de l'essence*, Dordrecht, The Netherlands, Kluwer Academic Publishers, 1974.



surge en este caso con un *telos* o finalidad definida: esta es la restauración de lo humano o la construcción del mundo del Tú, tal y como Fanon lo plantea.¹⁶ La pregunta del qué y para qué conocer queda respondida aquí en términos de la oposición a la muerte del Otro, y la posibilidad de la generosidad y el amor como superación de divisiones jerárquicas naturalizadas.

El cambio de la actitud natural racista o individualista de la modernidad a la actitud des-colonial de cooperación en la ruptura con el mundo de la muerte colonial, es el momento más fundamental del giro des-colonial. La descolonización no se puede llevar a cabo sin un cambio en el sujeto. Este asunto está relacionado a lo que otros han denominado, como la descolonización de la mente o del imaginario histórico y la memoria.¹⁷ También está relacionado con una ética y una política de la liberación, y con el surgimiento de giros subjetivos descolonizadores particulares a distintas comunidades pero con relevancia más allá de ellas, tales como la *atitude quilombola* o cimarrona sobre las que algunos se encuentran trabajando hoy.¹⁸ Tal y como ya se ha planteado, el giro des-colonial en términos de un cambio de actitud fundamental en el sujeto que confronta o es testigo radical del colonialismo en alguna de sus formas es quizás, tan viejo como el mundo colonial mismo. Éste ha inspirado distintos proyectos des-coloniales en distintos momentos de la modernidad. No fue, sin embargo, hasta entrado el siglo veinte que estos proyectos des-coloniales empezaron a encontrarse entre sí y llegaron a crear una conciencia global sobre la relevancia del proyecto inacabado de la descolonización. Aquí podemos listar como actores principales al movimiento pan-africanista y a las distintas gestas explícitas de descolonización por parte de indígenas en las Américas, africanos, asiáticos e inclusive, algunos mes-

16 Ver Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, p. 192.

17 Emma Pérez, *The Decolonial Imaginary: Writing Chicanas into History*, Bloomington-Indiana University Press, 1999; Ngugi wa Thiongo, *Decolonising the Mind: The Politics of Language in African Literature*, New Hampshire, Heinemann, 1986.

18 Sobre filosofía y ética de la liberación, ver Enrique Dussel, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Editorial Trotta, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, y la Universidad Nacional Autónoma de México, 1998. Con respecto a otros giros descolonizadores me refiero específicamente aquí, al trabajo intelectual y activismo de los jóvenes afro-brasileiros del grupo *Atitude Quilombola*, y a Edison León, quién bajo la tutela y enseñanza del honorable maestro Juan García, se encuentra explorando los recursos des-coloniales de las comunidades cimarronas en América Latina.

tizos en los siglos diecinueve y veinte. Esto muestra que si bien es cierto que no hay cambio des-colonial del mundo sin cambio en la actitud de sujetos, es a la vez cierto, que cambios en el mundo abren nuevas posibilidades en términos de conocimiento y actitud. Cambios en el tiempo o en el espacio pueden facilitar o truncar las posibilidades en la toma de conciencia des-colonial y del proyecto mismo de descolonización.

Un incidente de gran escala que facilitó la propagación de la noción de un proyecto inacabado de descolonización, a ser forjado por todos aquellos a nivel global que se oponen a la colonialidad en todas sus formas, fue el decaimiento de Europa en la Segunda Guerra Mundial. Europa por mucho tiempo representó el lugar privilegiado de producción de modelos de convivencia y de control de la naturaleza que más afín eran al progreso humano. Por eso, durante las revoluciones de independencia de los siglos dieciocho y diecinueve en las Américas, las nuevas naciones rechazaban la hegemonía de un poder europeo, por ejemplo, el español o portugués, pero solo para seguir el modelo provisto por otro país europeo –siendo Francia el más notable–. El siglo diecinueve se destacó así por distintas posturas de anti imperialismo eurocéntrico. Se rechazaba la empresa imperial europea para justificar una empresa nacional o imperial local todavía inspirada por ideales de nación o imperio formulados en Europa, que todavía continuaba la colonialidad del poder en distintas formas. Algo distinto ocurrió en –al menos– algunos de los procesos de independencia en el siglo veinte, después de la Segunda Guerra Mundial. En ese momento, Europa completa fue desprestigiada, y distintas comunidades alrededor del mundo ya perdían su fascinación con la misma. El intelectual, poeta, y político martiniquense Aimé Césaire lo expresó de forma sucinta: *Europa es indefendible*.¹⁹ En el momento que escribe, ya no era posible para sujetos como él, rechazar una parte de Europa para reclamar otra. Europa entera y su proyecto civilizatorio estaban en cuestión. La situación era distinta tanto existencial como intelectualmente con relación a las revoluciones anti imperialistas anteriores. Ya no podía confiarse en modelos hegemónicos del pasado, sino que había que construir nuevos modelos o poner en función modelos previos no totalmente europeos de convivencia e interacción con la naturaleza.

19 Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Ediciones Akal, 2006, p. 13.



En su juicio sobre Europa, Césaire respondía a posiciones que intentaban justificar el colonialismo y por tanto oponerse a los nuevos procesos de descolonización en el siglo veinte, haciendo uso de una supuesta conexión entre colonización y civilización. Se planteaba que la gesta colonial le había al menos traído la civilización a los colonizados, que les había llevado la “luz” de la civilización y los había sacado de las tinieblas del primitivismo –aunque, añadiríamos hoy, los conduciría a la realidad patética de la pobreza extrema y el subdesarrollo–. Por tanto, con toda su rabia los colonizados también deberían estar agradecidos y respetar a aquellos que les trajeron la civilización. La respuesta de Césaire no pudo ser más visceral. Primero advierte la hipocresía del colonizador en su último intento por mentirle al colonizado.

Y como hoy se me pide que hable de la colonización y de la civilización, vayamos al fondo de la mentira principal a partir de la cual proliferan todas las demás.

¿Colonización y civilización?

La maldición más común en este asunto es ser la víctima de buena fe de una hipocresía colectiva, hábil en plantear mal los problemas para legitimar mejor las odiosas soluciones que se les ofrecen.

Eso significa que lo esencial aquí es ver claro y pensar claro, entender atrevidamente, responder claro a la inocente pregunta inicial: ¿qué es, en su principio, la colonización?²⁰

Césaire plantea aquí, de forma resumida, nuevas dimensiones de la actitud des-colonial en el momento histórico global del giro des-colonial. Se trata para Césaire de “ver claro” y de “entender atrevidamente”, posturas que se plantean como antídotos a una hipocresía colectiva que insiste en darle continuidad al mundo colonizado de la muerte. El *Discurso sobre el colonialismo* de Césaire se presenta, tal y como he argumentado en otro lugar, como un nuevo “discurso del método” para el buen razonar (Descartes) tras el fracaso europeo.²¹ Se trata de la articulación precisa de la *razón des-colonial* cuya finalidad primordial no es solamente el cambio en métodos de conocimiento, sino también el cambio social. Me limitaré aquí a comentar sobre esta forma de razón y dejaré para otra oca-

20 *Ibid.*, p. 14.

21 Maldonado-Torres, “Césaire”, pp. 173-196.

sión, la articulación de otros dos tipos de razones: la razón imperial y la razón colonial –una tiene que ver con la producción de la “mentira” e hipocresía imperial y la otra, con formas de conocer e investigar que sucumben ante o son seducidas por las mismas–.

Tal y como la propone Césaire, la razón des-colonial puede vincularse a la percepción como mentirosos que los esclavos racializados han tenido de sus amos moderno-coloniales, pero que ahora ante la caída moral y espiritual de Europa, se hace más evidente: “Se puede matar en Indochina, torturar en Madagascar, encarcelar en el África negra, causar estragos en las Antillas. Los colonizados saben que, en lo sucesivo, poseen una ventaja sobre los colonialistas. Saben que sus “amos” provisionales mienten”.²²

El giro des-colonial se refiere pues al momento cuando la sospecha del esclavo queda ratificada y altera la conciencia del esclavo de forma global. A la razón del colonizador investida de mentira, se opone en este caso una razón des-colonizadora (razón des-colonial) que se opone a la mentira y la hipocresía moderna-colonial. Es a partir de esta forma de razón que Césaire hace sus planteamientos y juicios, el primero de los cuales es que “la distancia de la

colonización a la *civilización* es infinita, que de todas las expediciones coloniales acumuladas, de todos los estatutos coloniales elaborados, de todas las circulares ministeriales expedidas, no se podría rescatar un solo valor humano”.²³ Luego Césaire plantea que la colonización no solo *no* civiliza al colonizado sino que *desciviliza* al colonizador. Es a partir de esta idea, que Césaire plantea una relación íntima entre el colonialismo y el surgimiento del fascismo nazista en Europa. A los campos de concentración le preceden las colonias. El salvajismo de la colonización le regresa como boomerang al colonizador. De aquí que se planteen tareas descolonizadoras no solo para el colonizado, sino también para el colo-

El giro des-colonial se refiere pues al momento cuando la sospecha del esclavo queda ratificada y altera la conciencia del esclavo de forma global. A la razón del colonizador investida de mentira, se opone en este caso una razón des-colonizadora (razón des-colonial) que se opone a la mentira y la hipocresía moderna-colonial.

²² Césaire, *Discurso*, p. 13.

²³ *Ibid.*, p. 14.



nizador. La última oportunidad que tiene Europa consiste para Césaire, no tanto en crear una Unión Europea, sino en unirse a los procesos de descolonización en el mundo, que son múltiples y diversos.²⁴ Con esto volvemos a los temas tocados en la primera parte, donde se discute la vigencia actual de discursos sobre la descolonización. A eso ahora le tendríamos que añadir, la relevancia actual de la actitud y la razón des-colonial.

En conclusión, el giro des-colonial se trata pues, de una revolución en la forma en que variados sujetos colonizados percibían su realidad y sus posibilidades tras la caída de Europa en la Segunda Guerra Mundial. Ya las bases del giro des-colonial estaban planteadas de antemano, en el trabajo de intelectuales racializados, en tradiciones orales, en historias, canciones, etc., pero, gracias a eventos históricos particulares, se globaliza a mitad del siglo veinte. De ahí en adelante puede decirse que se planteó un giro, ya no solo al nivel de la actitud de sujetos o de comunidades específicas, sino al nivel del pensamiento mundial. El tema de la descolonización adquirió vigencia para distintos grupos que ahora se veían más seriamente entre sí, en vez de buscar en Europa las claves únicas para elaborar su futuro. El giro des-colonial que hace ver la descolonización como proyecto inacabado a nivel mundial, está acompañado de giros des-coloniales en distintas partes con características locales pero en relación y diálogo con otros tales giros. Me parece que es esta la tarea a profundizar en nuestros días, más aún cuando escuchamos gritos de revoluciones culturales que promueven precisamente la descolonización, por ejemplo Bolivia. Sujetos normativos en América Latina, es decir, comunidades mestizas, pero también otros sujetos comprometidos con visiones nacionales tradicionales, incluyendo a negros e indígenas mismos, han estado anclados en los anti imperialismos eurocentristas o neo coloniales de los siglos diecinueve y veinte. ¿Podremos todos juntos entrar en el proyecto variado y múltiple de la descolonización? ¿Y en que consistiría tal proyecto hoy? Me parece que ese es el reto que tenemos hoy ante nosotros.

24 *Ibíd.*, p. 43.

Bibliografía

- CÉSAIRE, Aimé,
2006 *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Ediciones Akal.
- DUBOIS, W.E.B.,
1969 *The Souls of Black Folk*, New York, The New American Library, London: The New English Library.
- DUSSEL, Enrique,
1998 *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Editorial Trotta, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y Universidad Nacional Autónoma de México.
- FANON, Frantz,
1973 *Piel negra, máscaras blancas*, Buenos Aires, Editorial Abraxas.
- GORDON, Lewis R.,
2000 *Existencia Africana: Understanding Africana Existential Thought*, New York, Routledge.
- GROSGOQUEL, Ramón, y Ana Margarita CERVANTES-RODRÍGUEZ, eds.,
2002 *The Modern/Colonial/Capitalist World-System in the Twentieth Century: Global Processes, Antisystemic Movements, and the Geopolitics of Knowledge*, Westport, Conn, Greenwood Press.
- GROSGOQUEL, Ramón, *et al.*,
2005 “Latin@s and the ‘Euro-American’ Menace: The Decolonization of the US Empire in the 21st Century”, en Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres and José David Saldívar, eds., *Latin@s in the World-System*, Boulder, Co, Paradigm Press, pp. 3-27.
- 2005 *Latin@s and the World System: Decolonization Struggles in the 21st Century U.S. Empire*, Boulder, Co, Paradigm Press.
- HUSSERL, Edmund,
1981 *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, México, D.F., Ediciones Folios.
- LÉVINAS, Emmanuel,
1974 *Autrement qu’être; ou, Au-delà de l’essence*, Dordrecht, The Netherlands, Kluwer Academic Publishers.
- MALDONADO-TORRES, Nelson,
2005 “Liberation Theology and the Search for the Lost Paradigm: From Radical Orthodoxy to Radical Diversity”, en Ivan Petrella, edit., *Latin American Liberation Theology: The Next Generation*, New York, Orbis Books.
- 2005 “On the Coloniality of Being: Contributions to the Development of a Concept”, en Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres y José David Saldívar, eds., *Coloniality, Transmodernity, and Border Thinking*.
- 2006 “Césaire y la crisis del hombre europeo”, en Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Ediciones Akal, pp. 173-196.



- MIGNOLO, Walter,
2003 *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Translated by Juan María Madariaga and Cristina Vega Solís, Madrid, Ediciones Akal.
- NGUGIWA, Thiongo,
1986 *Decolonising the Mind: The Politics of Language in African Literature*, New Hampshire, Heinemann.
- PÉREZ, Emma,
1999 *The Decolonial Imaginary: Writing Chicanas into History*, Indiana University Press.
- QUIJANO, Aníbal,
2000 “Colonialidad del poder y clasificación social”, en *Journal of World-Systems Research*, vol. XI, No. 2, pp. 342-386. Accesible en <http://jwsr.ucr.edu>.
1997 “Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina”, en *Anuario Mariateguiano*, No. 9, pp. 13-21.
- SANDOVAL, Chela,
2000 *Methodology of the Oppressed*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- WALSH, Catherine, edit.,
2005 *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial: reflexiones latinoamericanas*, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Freya SCHIWY, y Santiago CASTRO-GÓMEZ, edits.,
2002 *Indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: perspectivas desde lo andino*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador-Abya-Yala.